



**ADOLESCENCIAS: SEXUALIDAD, DISCURSOS Y
SOCIALIZACIÓN**

MARÍA ANDREA NEGRETE

VIRGINIA MUJICA

Universidad Nacional del Sur

mnegrete@criba.edu.ar

virtujica@hotmail.com

Adolescencias: sexualidad, discursos y socialización

Resumen

El escrito presenta el Proyecto de Grupos de Investigación “Adolescencias: sexualidad, discursos y socialización” del Departamento de Humanidades acreditado por la S.C.yT. de la Universidad del Sur, dirigido por la Lic. María Andrea Negrete y codirigido por la Lic. Jorgelina Fabrizi. Relata los fundamentos que dieron surgimiento al proyecto en el grupo de docentes psicólogos, explicita el marco teórico en continuidad con investigaciones anteriores sobre diferentes temáticas vinculadas a la construcción subjetiva de las adolescencias en contextos educativos. La propuesta del proyecto es indagar cómo los adolescentes se construyen como sujetos de la sexualidad en tiempos actuales, como experiencia subjetiva del cuerpo construida en el contexto discursivo (identidades) y la sexualidad como construcción social (prácticas sociales). En este sentido, la noción de género, identidad y posición sexuada, así como el abordaje de significaciones sociales y culturales, son contrastados con algunos conceptos comprendidos en la ley de Educación Sexual Integral. Se presentan lecturas sobre primeros contenidos resultado del inicio de trabajo de campo a partir de encuestas realizadas a docentes con el objetivo de establecer categorías operacionales.

Palabras clave: Adolescencias; sexualidad; prácticas sociales; formación docente

Abstract

The writing presents the Research Groups Project "Adolescents: sexuality, discourses and socialization" of the Department of Humanities accredited by the SCyT of the University of the South, directed by B.C. María Andrea Negrete and co-directed by B.C. Jorgelina Fabrizi. It relates the foundations that gave rise to the project in the group of psychologist teachers, it makes explicit the theoretical framework in continuity with previous research on different topics related to the subjective construction of adolescents in educational

contexts. The project aim is to investigate how adolescents are constructed as subjects of sexuality in current times, as a subjective experience of the body constructed in the discursive context (identities) and sexuality as a social construction (social practices). In this sense, the notion of gender, identity and sexual position, as well as the approach to social and cultural meanings, are contrasted with some concepts included in the Comprehensive Sexual Education law. Readings on first contents are presented as a result of the beginning of field work from surveys carried out with teachers with the aim of establishing operational categories.

Key words: Adolescences; sexuality; social practices; teaching training.

Reseña curricular

María Andrea Negrete: Lic. en Psicología, Profesora Asociada ordinaria de las asignaturas “Psicología Evolutiva” y Adjunta de “Psicología Educacional” y “Psicología” en la UNS. Es Especialista en Clínica con niños y adolescentes, otorgado por el Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires. Ha cursado y aprobado seminarios de la Maestría en Psicoanálisis de La Univ. De La Matanza y Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados. Ha finalizado el cursado de la Maestría en Salud Colectiva de la Universidad de Lanús. Posee la categoría III como investigadora (Programa de incentivos)

Virginia Mujica: Lic. en Psicología, Ayudante de docencia de las asignaturas “Psicología Evolutiva” y “Psicología del desarrollo” (carrera de Lic. en enfermería). Ha finalizado la especialización en “Políticas Públicas de Niñez, Adolescencia y Familia” de la Universidad Nacional de Entre Ríos. (2013-2014)

Adolescencias: sexualidades, discursos y socialización

Breve introducción

Formamos parte de un grupo de psicólogos que se desempeña con cargos docentes en los profesorados del Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur. En el año 2019 propusimos un proyecto de investigación de 4 años a fin de indagar significaciones y retóricas sobre la sexualidad para relevar categorías conceptuales que nos permitieran interpretar las vicisitudes que instituyen sexualidad en tiempos adolescentes, donde acontece construcción de una nueva posición subjetiva respecto del cuerpo, el deseo y el goce, condicionado por discursos y construcciones sociales contemporáneos. Es por lo que nos preguntamos si la sexualidad instituida puede hegemonizar el campo de las singularidades eróticas.

Pensamos nuestro problema de investigación desde el cruce entre lo social y lo singular, entre la formación personal y la formación para un rol social, entre un mundo interno, unas condiciones sociales determinadas y determinantes y unas prácticas profesionales en el campo de la educación. Lo entendimos como un modo de revisión, deconstrucción y construcción de recursos conceptuales que posibiliten describir e interpretar la novedad en la conformación de subjetividades sexuadas adolescentes. Tema plasmado en múltiples debates entre políticas sociales, instituciones educativas, adultos, padres y docentes respecto de la implementación de la Educación Sexual Integral en los distintos niveles educativos.

Vale esta breve introducción para hacer manifiesto el trabajo del tiempo lógico sobre nuestras propuestas y objetivos. En aquel entonces la ley (27.610)¹ sobre interrupción voluntaria del embarazo figuraba como proyecto. Consideramos que deben contarse efectos sobre discursos y prácticas sociales a partir de la sanción de dicha ley a

¹ Ley de Acceso a la interrupción voluntaria del embarazo. República Argentina

finales del año 2020, aún difíciles de aprehender. Vértigo del presente que va generando nuevos umbrales desde los cuales se torna necesario el tiempo de comprender.

En aquel entonces y en consideración a los lineamientos comprendidos en la Ley ESI² nos propusimos identificar concepciones y discursos sobre sexualidad e implicaciones subjetivas en las adolescencias, reconstruir los principales conceptos y argumentos teóricos que relacionan el campo del género y de la sexualidad con diversos espacios educativos. Describir valores y discursos de sexualidad, de relaciones de género y generacionales instituidas en la escuela, a la vez, analizar las concepciones del cuerpo sexuado en tiempos adolescentes.

Partimos de la idea que los tiempos adolescentes en la construcción subjetiva representan una ocasión expuesta entre aristas sociales y singulares, gatillados por la irrupción puberal. Ocasión propicia pues implica lecturas posibles de variables sociohistóricas y culturales sobre las que asientan modos singulares de tramitar psíquicamente ese universal.

Si los procesos pedagógicos implican formas de administración y gestión del saber, el campo educativo es un ámbito central para el análisis de las formas de regulación que se inscriben sobre los cuerpos y construyen identidades sexo-genéricas.

Si bien desde distintos trabajos académicos se ha caracterizado una pauta histórica de normalización escolar de los cuerpos y la sexualidad, es necesario reconocer que las instituciones educativas se han visto interpeladas desde discursos sociales, culturales y transformaciones legales que visibilizan y legitiman múltiples formas de vivir la sexualidad, el derecho a decidir sobre el propio cuerpo, la democratización de las relaciones de género, los modos de vivir en familia, entre otros temas. Por ello, resulta relevante construir desde el ámbito académico herramientas de lectura y de intervención

² Ley 26.150 Ley de Educación Sexual Integral

de estas realidades complejas, que se resistan a las interpretaciones lineales y unidisciplinarias.

La obligatoriedad de la educación sexual abrió un espacio discursivo que obligó a que el cuerpo y la sexualidad fueran enunciados como un fundamento y un objetivo ineludibles en el espacio pedagógico. La noción de “integralidad” forzó un cambio respecto a concepciones y leyes precedentes, empujó las acciones más allá de la mera información para abrir un espacio de conversación y autorización sobre sexualidad y cuerpo erógeno. ¿Cómo se amaña la idea de formación y aprendizaje del ámbito escolar con el agregado que justamente, lo que sostiene y hace posible dichas tareas, son deseos no anónimos ni impersonales?

Algunas consideraciones

Pensar la adolescencia hoy, es pensarla en condiciones contemporáneas con prácticas sociales dispersas, que hacen imposible una categorización unificante, en función de las marcas particulares que estampan los ideales socioculturales de cada época. Múltiples, diversas, las adolescencias se ramifican en función de la extracción socioeconómica, el lugar de residencia, la etnia o la tribu que conforma el grupo de pertenencia o de referencia.

Desde esta perspectiva, la adolescencia no constituye un concepto universal a-histórico, sino que resulta categorizada y problematizada según los discursos de época. Dado que la cultura produce configuraciones subjetivas mayoritariamente congruentes con sus propuestas identificadoras, sus ideales y sus prohibiciones, también los adolescentes personifican el dicho cultural, acerca de quiénes son y cómo deben ser.

Freud (1905) se refiere a la pubertad como la aparición de caracteres sexuales en el cuerpo y el desarrollo consecuente de nuevos intereses y fin sexuales. Señala que es allí donde se introducen los cambios que llevan a la vida sexual infantil hasta su

EL HORMIGUERO Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s

conformación definitiva. La pubertad toma sentido en tanto se la distingue de lo infantil en conexión a una posición del sujeto con respecto al problema de la diferencia de los sexos y con respecto al problema de la satisfacción pulsional.

En sus teorizaciones describe la pubertad como metamorfosis, como un túnel que se excava por los dos lados, por el lado de lo infantil y por el lado de lo adulto. En este tiempo el sujeto se interroga y se ve compelido a dar otras respuestas distintas a las primeras respuestas sobre la cuestión del sexo, es decir, de la diferencia de sexos. Allí aparecen obstáculos ya que, parafraseando a Freud, la anatomía no es el destino y, por otro lado, el inconsciente no tiene sexo. Se tratará de la respuesta a ese abismo entre lo que es anatomía, lo que es cultura y la dimensión que está en juego para él en tanto que sujeto de deseo y de goce. Asiste al empuje biológico a la vez que hay un empuje del discurso social frente al que hay que dar respuesta y es esa respuesta la que llamamos adolescencia.

Con el psicoanálisis sabemos que la sexualidad es traumática porque no hay ningún saber, no hay respuesta que pueda cifrar la relación entre los sexos, y no hay saber de especie que venga en ayuda. No existe una armonía preestablecida, tiene que inventarla.

Si aceptamos que la escena del adolescente está dirigida por el otro sexo como Otro sexo, habrá que explorar lo que se juega en los modos de aproximación a ese Otro sexo en la adolescencia.

Los conceptos de identificación y sexuación refieren a la posición que toma un sujeto respecto a un partenaire y allí no hay información eficiente o naturaleza que posibilite inscripciones. Ordenarse en el binario hombre o mujer o cualquier otro conjunto, implica siempre el campo de las identificaciones que funcionan de soporte, ya que no es sin ellas.

La tramitación que es necesario que acontezca en la adolescencia no es sin el Otro. Este puede ser entendido y remitir a diferentes sentidos para el psicoanálisis. Con ello podemos decir que hay una trampa en la homonimia Otro. Es decir, con dicho término podemos situar desde aquello que preexiste y determina al sujeto en el sentido simbólico, es decir, leyes, lenguaje, Ideales, el saber, hasta el Otro en su dimensión de goce y de cuerpo.

Con relación al Otro en su estatuto simbólico nos preguntamos, a la luz de las nuevas normativas ¿qué posibles efectos tiene y cómo se puede acompañar a los sujetos adolescentes?

El Cuerpo

A lo largo del siglo XX desde perspectivas provenientes de la Fenomenología, la Hermenéutica, la Lingüística, la Semántica y el Psicoanálisis, se han formulado postulados ontológicos y epistemológicos sobre la noción de cuerpo que han logrado cuestionar el paradigma positivista dominante. Por otro lado, se han desarrollado perspectivas que han permitido pensar el cuerpo atravesado por fenómenos sociales, económicos, políticos y del lenguaje, así como por configuraciones históricas particulares. Resultaría reduccionista hablar de cuerpo en singular, pues se trata de los cuerpos de la medicina, los cuerpos de la religión, la literatura, la pintura, y también los cuerpos del Psicoanálisis. La diversidad en la que nos ubicamos, siempre en el campo de la cultura, nos permite afirmar que estos cuerpos implicados son discursos sobre el cuerpo y que cada discurso tiene anclajes que singularizan el campo desde donde se aborda el problema o el sesgo que se pueda tomar dentro de cada campo.

Desde el psicoanálisis, y siguiendo los planteamientos de Freud y Lacan, la propuesta es la de un cuerpo del orden de lo improbable y lo disarmónico, de lo que transgrede cualquier intento de categorización, pero admite distintas aproximaciones

topológicas, de lo que nos antecede y nos perdura, de lo que es atravesado y agujereado por el lenguaje, de lo que se tiene y no se es, y fundamentalmente, de lo que se goza.

Situado en una encrucijada del sujeto y los otros, la pulsión y la cultura, produciéndose con las huellas de las experiencias con los otros que se graban o esculpen en la materialidad del cuerpo que en ese momento se hace erógeno.

El cuerpo simbólico es social, cultural e históricamente específico, comparte un lenguaje y asume los *habitus* y los discursos comunes: médico, educativo, jurídico, antropológico.

En este sentido resulta pertinente la metáfora del *cuerpo como frontera* (Maffía, 2009), como dimensión simbólica que reordena las condiciones de vida, las representaciones del mundo, del nosotros y los otros.

Aprontes de un trabajo de campo

Los inicios de nuestro trabajo de campo fueron truncados por la pandemia, no obstante, habíamos logrado realizar encuestas a docentes y adultos. Herramienta exploratoria implementada con la idea de rescatar representaciones discursivas sobre nociones como cuerpo, sexualidad, identidad de sexo y género, y si podían percibirse cambios en lo social y en su actividad.

Varias interrogantes e inquietudes surgen a partir del conjunto y análisis de las respuestas. Parafraseando a Pablo Picasso, que sostenía “Yo no busco. Yo encuentro” (2011), el trabajo de campo realizado hasta el momento nos ubica en esa zona intermedia entre los interrogantes y propósitos de investigar que hacen a la búsqueda y a su vez, de los hallazgos y el encuentro con respuestas que permiten el surgimiento de nuevos interrogantes y la necesidad de pensar otras categorías.

En esta última perspectiva nos sitúa al menos una de las preguntas realizadas. Comenzamos nuestra indagación con una pregunta que remite a cómo piensa la relación entre sexualidad y cuerpo.

Hay respuestas que indican que “son dos cuestiones que se integran”. Sin contradecir lo anterior, pero con cierta distancia aparece una variación entre respuestas que dicen que “la sexualidad es cuerpo”, a la vez que “el cuerpo es sexualidad”. Sin tanta imbricación encontramos respuestas como que “la sexualidad no está definida por el cuerpo”.

Luego encontramos que partiendo del cuerpo éste aparece como el medio de expresión de la sexualidad y hasta que es aquello que se tiene. Aunque entre las respuestas aparece con mayor constancia, que se responda desde la sexualidad. Así encontramos que “la sexualidad condiciona el cuerpo” y también como que “es aquello que lo que viste y afecta el cuerpo”. A su vez insiste en varias entrevistas que “la sexualidad es más abarcativa” (ya que incluye el sexo, género, afectividad, afecto, orientación sexual, placer) y en la misma línea que “la sexualidad es más que la genitalidad”.

Lecturas posibles

En los lineamientos curriculares de la Ley 26.150 (ESI) el concepto de sexualidad sostenido propone “superar la noción corriente que la asimila a genitalidad” o a “relaciones sexuales”. Entiende que la sexualidad abarca “aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos” por lo que implica considerarla como una de las dimensiones constitutivas de la persona que, presente de diferentes maneras, es relevante para su despliegue y bienestar durante toda la vida. La sexualidad es:

[...] el modo humano de ser y habitar el propio cuerpo desde los comienzos de la vida; es la manera de vincularse con otros, de experimentar y transmitir placer, ternura, amor, erotismo, de constituirse

como sujeto sexuado en cada momento vital, teniendo en cuenta determinadas condiciones históricas y contextos de existencia; de posicionarse en el marco de relaciones de poder entre sujetos, tanto en espacios públicos como privados o íntimos. (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2007).

En la idea de explorar el alcance de sentidos contenidos en las respuestas a la primera pregunta formulada: “*relación entre sexualidad y cuerpo*”, proponemos desmenuzar la etimología de la palabra relación: del latín *relatio*, formada con el prefijo re- (indica reiteración), la raíz lat- (llevar, cargar, soportar algo) y el sufijo -tio (-ción = acción y efecto). Todo junto sería "acción y efecto de llevar, cargar, soportar algo que se reitera". Lo que nos hace decir que sexualidad y cuerpo soportan la incidencia reiterada del significante. En las respuestas se reiteran “ataduras” y “enlaces” en un esfuerzo por *decir algo*, que se soporta como propiedad, función, expresión.

En el seminario XIX Lacan (1971-1972) nos presenta el aforismo que sostiene que no hay relación, específicamente, *no hay relación sexual*. Aforismo del que se pueden obtener múltiples resonancias. En primera instancia diremos que se trata de la afirmación de un *no hay* (Miller, 2000) lo cual alude a que hay un grado cero de lazo, o un lazo negativo y hasta incluso una incoherencia absoluta.

Cuerpo y sexualidad: ¿Qué relación?

Si pudiéramos considerar con nuevos ojos las cosas de esta tierra,
renunciando a nuestra corporeidad, como unos seres dotados
sólo de pensamiento que provinieran de otros planetas,
acaso nada llamaría más nuestra atención que la existencia
de dos sexos entre los hombres que, tan *semejantes* como son

en todo lo demás, marcan sin embargo su diferencia con los más notorios indicios. Freud (1908)

La psicología y también el psicoanálisis son disciplinas que por la raíz etimológica se refieren a una ciencia del alma. Sin embargo, tenemos que afirmar que no hay psicoanálisis posible sin la referencia al cuerpo. Si bien el cuerpo no es uno de los conceptos fundamentales que Lacan postula en su retorno a Freud, en psicoanálisis se habla aún sin saberlo, todo el tiempo del cuerpo.

Ahora bien, la pregunta que se desprende de las entrevistas realizadas es qué entendemos por el cuerpo y la sexualidad y qué relación o no, puede establecerse entre ambos.

La sexualidad constituye un punto universal para los seres hablantes a la vez que se refiere a un punto de intimidad y de enigma para cada uno. Por otra parte, en tanto no es posible concebir al sujeto sin Otro, la sexualidad está atravesada por discursos, con sus normas y reglas, variando según las épocas y culturas. Así entendemos que, en las preguntas realizadas, cuando se interroga a un individuo, incluso cuando se trata de un cuestionario o encuesta anónima, se apela a que no responda solo, ya que siempre responde con Otros y otros.

Sexualidad e inconsciente pueden pensarse como conceptos solidarios y devienen la vía de orientación para la indagación del presente trabajo. Sabemos que el psicoanálisis nace a partir del estudio de la histeria y de los síntomas conversivos que no eran dóciles al tratamiento médico. La cura por la palabra, a partir de los síntomas corporales, lleva a la invención del inconsciente y al descubrimiento de la sexualidad infantil. O sea, de entrada, aparece la palabra ligada al cuerpo y a la sexualidad. Ligazón no tan fácil de establecer ya que nos introduce en el problema de las articulaciones entre lenguaje y cuerpo, entre el sentido y el goce, dos campos que resultan heterogéneos.

Problema que delimita la infancia entre el significante y lo real, entre el semblante y lo real, que parafraseando a Lacan hace a la imposible escritura de la relación sexual.

Si nos servimos de la categoría de semblante, quizás nos permita ahondar en darle otra vuelta al problema. En el libro *De la naturaleza de los semblantes* Miller (2005) desarrolla la idea que lo verdadero y lo falso son asuntos de semblante, ya que el semblante se opone a lo real. Lo real aquí está pensado como lo imposible de saber. Así lo real, al querer ser dicho y pasar por el significante, siempre miente. Cuando afirma que miente señala que no se refiere a una verdadera mentira, porque en ese sentido mentir sería saber la verdad y no decirlo o esconderlo. “Lacan llama real a lo imposible y, en particular a la imposibilidad de decir lo verdadero sobre lo verdadero” (Miller, p205)

La imposible escritura de la relación sexual puede ser también un modo de decir sobre el siguiente descubrimiento freudiano. Freud descubre que los niños se preguntan sobre la diferencia de los sexos, sobre su llegada al mundo y desde allí dirigen sus preguntas a los Otros. De su indagación dirá que esas preguntas no encuentran sus respuestas en lo simbólico y que serán el fundamento de lo que denominará las teorías sexuales infantiles, convertirán al niño en un inventor. Pero además de esta falta en lo simbólico que dé respuesta estarán las experiencias en el cuerpo en relación con la satisfacción, que encontrarán en el pensar un límite a su simbolización. La tesis es que, ya sea que se trate de la existencia o del sexo, eso no tiene su inscripción en lo simbólico. Es decir, que las elucubraciones de saber son invenciones a partir de lo que no se sabe y de lo que no se trasmite. El motor de esa invención y por ende de esa carencia en el saber, serán las pulsiones parciales.

¿La sexualidad es lo pulsional? Freud construye un modelo de psique abordada a partir de la idea de aparato psíquico. Todo el sistema de representaciones, recuerdos, en suma, el sistema simbólico y lo que refiere al punto de vista económico, intenta encontrar una

localización allí. La introducción del concepto de pulsión traerá aparejada una serie de inconvenientes a la primera construcción de aparato psíquico. Define pulsión como “el límite entre lo psíquico y lo somático” (Freud, 1915 p,117). A lo que hay que agregar que para Freud la pulsión por definición es sexual, en tanto es el constructo que le permitirá encontrar la diferenciación con el resto de los animales y la noción de instinto.

Así, encontramos que otro modo posible de pensar el aforismo de la no relación sexual, es el descubrimiento freudiano de la pulsión parcial, ya que el objeto pulsional se caracteriza por ser lo más variable, además de no incluir la diferencia entre los sexos. De esta manera, la sexualidad pulsional no se sostiene en la diferencia de los sexos.

Dijimos que la sexualidad del psicoanálisis es inconsciente y eso la aleja del sentido o la representación social de sexualidad ya que esa realidad sexual del inconsciente es la realidad de las pulsiones parciales. Pero a la vez, el inconsciente está estructurado como un lenguaje, y en tanto lenguaje eso viene del Otro. Así inconsciente y Otro quedan en continuidad.

En la obra de Lacan, hay diferentes orientaciones que permiten encontrar cierta puntuación en cómo se relacionan el inconsciente, el cuerpo y la sexualidad. Dando otra vuelta más, en nuestra indagación y articulación encontramos una nueva aproximación. En su seminario “La lógica del fantasma” Lacan dice: “...El Otro, por si no lo han adivinado, ¡es el cuerpo!” (Lacan, 1966/7) Esa otredad, puede leerse en términos de que ese cuerpo que finalmente se tiene es por obra del lenguaje. Y si llegamos a afirmar que tenemos un cuerpo, o bien hablamos de nuestro cuerpo es porque es un atributo, entendido como cualidad o propiedad.

Consideraciones finales

Ni el cuerpo ni la sexualidad son datos primarios para el ser hablante. El cuerpo, su privacidad, las fantasías, las emociones, la historia de las experiencias

infantiles, adolescentes y adultas, las condiciones no conscientes que determinan estas vivencias y experiencias, hacen una singularidad humana hablable, compartible en alguna medida. Esto no indica producirle al sujeto el saber que le falta para tener un encuentro “satisfactorio “con la sexualidad.

Articular educación y sexualidad con tiempos adolescentes es advertir la incomodidad de cuerpos erógenos vinculados a través del deseo, advertir que sobre sexo nadie sabe nada, advertir el interrogante sobre el estatuto del saber hacer y sus tropiezos donde la información sexual no ahorra al sujeto los efectos de su elección y mantiene enigmas irreductibles al conocimiento.

Las buenas salidas, las salidas hacia el gran mundo y al goce de la vida se deciden en una “ecuación personal”, tejida con el hilo del azar y el destino.

Es decir, en un entrelazamiento entre el saber inconsciente y los encuentros contingentes cuya forma aún no está inscrita en la experiencia, por ser, la de cada uno, el resultado de una invención particular, si bien ésta no puede aventurarse en el mundo sin que el Otro le diga: “Sí” (Coccoz, 2009, p7)

Allí donde se ubique la posibilidad de las preguntas, los puntos de dificultad, el hueco de la ignorancia se podrá avanzar bordeando lo imposible del anudamiento de la sexualidad.

Referencias

Pérez-Bermúdez, C. (2011). Lo que enseña el arte, (2a ed.): La percepción estética en Arnheim. Editorial Universitat de València, 2011. ISBN 9788437082738, p. 120.

Fuente: <https://citas.in/frases/57966-pablo-picasso-yo-no-busco-yo-encuentro/>

- Coccoz, V (2009) Clínica de las adolescencias: las entradas y salidas del túnel. Disponible en https://nucep.com/wp-content/uploads/2012/09/Vilma-Cocoza_LA-CLINICA-DE-LAS-ADOLESCENCIAS.pdf
- Freud, S. (1905) *Tres ensayos para una teoría sexual*. Obras Completas. Tomo VII. Buenos Aires. Amorrortu
- Freud, S. (1908) *Sobre las teorías sexuales infantiles*. Obras Completas. Tomo IX, p.189. Buenos Aires. Amorrortu
- Freud, S. (1915) *Pulsiones y destinos de pulsión*. Obras Completas. Tomo XIV. Buenos Aires. Amorrortu.
- Lacan, J. (1966-67) *Seminario 14 La lógica del fantasma*. Inédito.
- Lacan, J. (2007) *El seminario. Libro 20 Aun*. Buenos Aires. Paidós.
- Ley N° 26.150. Programa nacional de educación sexual integral
- Maffía, D. (2009) *Cuerpos, fronteras, muros y patrullas*. Revista Científica de UCES, 13(2), pp. 217-226.
- Miller, J.A (2002) *De la naturaleza de los semblantes*. p 105. Buenos Aires. Paidós:
- Miller, J.A. (2000) *El lugar y el lazo*. p. 32. Buenos Aires. Paidós: